

NOTAS EDITORIALES

LA SITUACION GENERAL

En virtud de las medidas sobre restricción de importaciones adoptadas por la Junta Directiva de la Oficina de Control de Cambios, de que dimos cuenta en la entrega anterior, parece posible corregir en plazo no muy largo el desequilibrio que presenta en la actualidad la balanza de cuentas internacionales del país.

Es muy satisfactorio anotar el hecho de que en los últimos días se ha activado visiblemente el mercado de café en el exterior. Del 1º al 20 de junio en curso, los registros de ventas para la exportación pasaron de 120.154 sacos en todo el mes de mayo a la halagadora cifra de 737.000. Igualmente los precios —como se verá adelante— marcaron un ascenso de consideración.

El subcomité del senado norteamericano, a que hicimos referencia en nuestra pasada edición, entregó su informe, que contiene una serie de apreciaciones desfavorables para los países productores de café. Ese documento ha sido inteligentemente rectificado en Washington por la representación diplomática de los gobiernos interesados, y se espera que no tendrá las nocivas repercusiones que algunos anunciaban sobre el futuro del negocio del grano. Es pertinente advertir que aquella desafortunada intervención de un miembro del Congreso, no constituye un acto oficial de las autoridades de los Estados Unidos de América, y que por consiguiente sería contrario a la realidad de los hechos atribuir al gobierno de esa gran nación un sentimiento de hostilidad hacia los pueblos del hemisferio cuya economía depende fundamentalmente de la producción y venta de café. En declaraciones de hoy, el señor Miller, subsecretario de Estado para asuntos latinoamericanos, define la posición de ese despacho, acorde en un todo con la idea que acabamos de expresar.

Entre las recomendaciones del informe del subcomité del senado estadinense, hay una relativa a la modificación de la unidad monetaria de varios países, entre ellos Colombia. Es obvio que la sugestión en sí revela un lamentable desconocimiento de nociones elementales acerca de la organización de Estados soberanos e independientes. Pero aisladamente examinado el punto y en lo que dice relación al caso nuestro, podemos afirmar sin reticencias que semejante medida no se compadece con la actual situación de la economía nacional, y que tanto el gobierno como los organismos competentes la rechazan de manera enfática, por ser inconveniente bajo todos aspectos. La paridad de 1.95 con el dólar de los Estados Unidos de América, señalada por la Ley 90 de 1948, se juzga hoy adecuada para el peso colombiano, y nadie con autoridad ha contemplado en estos momentos una posible variación. Son, pues, en absoluto infundados los rumores que sobre esta materia se han hecho circular recientemente.

A mediados del mes se firmó en Frankfurt un nuevo acuerdo colomboalemán de compensación, que debe entrar a funcionar en breve y del cual se esperan benéficos resultados para la economía y el intercambio comercial de los dos países signatarios. El convenio prevé la exportación de artículos colombianos por más de US \$ 30.000.000, que comprenden dieciocho millones de dólares en café, tres y medio en tabaco, dos de azúcar, dos de banano, cueros y pieles y otros productos de importancia.

Unánimemente se ha reconocido la conveniencia del mencionado arreglo, que abre nuevos mercados a los frutos de procedencia nacional, amplía el consumo del café en Europa, y nos facilita el aprovisionamiento de artículos esenciales de importación. La Alemania Occidental, por su parte, obtiene

productos de primera necesidad, sin que ello le implique desembolso de dólares americanos, y afianza el proceso de su recuperación industrial y comercial.

La Oficina de Control de Cambios, Importaciones y Exportaciones presentó en mayo un balance deficitario de nuestras cuentas con el exterior por valor de US \$ 23.135.000, con lo cual llegó a US \$ 32.405.000 el déficit acumulado de los cinco primeros meses del año. Las cifras de 1950 y su comparación con las correspondientes del año anterior, son las siguientes:

	Compras de oro y divisas US \$	Autorizaciones para ventas de cambio US \$	Saldo adverso US \$
1950—Enero a abril.	86.083.000	95.353.000	9.270.000
Mayo	12.461.000	35.596.000	23.135.000
Total	98.544.000	130.949.000	32.405.000
1949—Enero a mayo.	106.343.000	111.505.000	5.162.000

La Bolsa de Bogotá se debilitó, no sólo en el índice total de precios sino en el volumen de transacciones, que de \$ 13.343.000 en abril descendió a \$ 11.657.000 en mayo. Esta última cifra se distribuyó así: acciones financieras e industriales, \$ 6.585.000 (56,5%); bonos y cédulas, \$ 1.346.000 (11,5%); certificados de cambio, \$ 3.726.000 (32,0%). El correspondiente índice de cotizaciones se halla al final de la serie comparativa que va a continuación y en la cual se puede apreciar la tendencia de ellas en los últimos meses:

	1950		1949	
	Acciones	Bonos y Cédulas	Acciones	Bonos y Cédulas
Diciembre			148.0	117.0
Enero	147.0	117.9	147.0	119.2
Febrero	146.8	118.3	144.9	118.2
Marzo	145.9	118.4	142.0	116.5
Abril	144.4	118.2	137.3	116.3
Mayo	144.0	118.1	135.0	116.2

El movimiento de la propiedad raíz siguió muy activo y los precios mejoraron. Más adelante se dan informaciones numéricas importantes de todo el país.

La producción de oro, a juzgar por las compras del metal efectuadas por el Banco, descendió 13,7% con relación a la del mes de abril.

El costo de la vida en Bogotá, investigado por la Contraloría General de la República, marcó los siguientes índices en mayo último: para la familia de la clase media (julio de 1940 igual 100,0), 296,1; para la familia de la clase obrera (septiembre de 1936 igual 100,0), 361,5. Como los respectivos índices en abril fueron 290,3 y 345,9, la diferencia de uno y otro representa alzas de 5,8 puntos (2,0%) para el primero y de 15,6 puntos (4,5%) para el segundo. Estas se produjeron en los alimentos y el combustible.

LA SITUACION FISCAL

Las más recientes publicaciones de la Contraloría General de la República informan que durante el mes de abril último ingresaron a las cajas nacionales por concepto de rentas \$ 22.751.000. El 41,1% de estos recaudos correspondió a impuestos directos y el 47,6%, a impuestos indirectos. Las apropiaciones para gastos en el mes montaron \$ 38.137.000, y el déficit fiscal, incluso el liquidado para todo el año de 1949, cerró por aproximación, a 30 del mismo mes, en \$ 60.111.000.

LA BANCA Y EL MERCADO MONETARIO

La cuenta general de préstamos y descuentos del Banco de la República cerró en 31 de mayo con un aumento de \$ 33.780.000 (16,7%) sobre el saldo en 30 de abril, como resultado de los siguientes cambios en los renglones que la forman: aumento de \$ 9.429.000 en **bancos accionistas**, \$ 2.938.000 en **bancos accionistas (descuentos para damnificados)** y \$ 22.313.000 en **particulares**; y disminuciones de \$ 700.000 en **bancos no accionistas** y \$ 200.000 en **otras entidades oficiales**. La cuenta del gobierno nacional no tuvo alteración.

La situación de esos rubros en ambas fechas era así:

(en miles de pesos)

	1950	
	Abril 30	Mayo 31
Préstamos y descuentos a bancos accionistas.....	79.104	88.533
Descuentos a bancos accionistas para los damnificados de abril de 1948.....	18.848	21.786
Préstamos a bancos no accionistas	30.200	29.500
Préstamos al gobierno nacional	10.742	10.742
Préstamos a otras entidades oficiales	200
Préstamos y descuentos a particulares	63.043	85.356
Totales.....	202.137	235.917

A la Caja de Crédito Agrario correspondió el 63,14% en el saldo de operaciones ordinarias con los bancos accionistas.

Las reservas del Banco emisor, cuyo saldo en 30 de abril era de US \$ 118.105.000, bajaron a US \$ 104.872.000 en 31 de mayo; la disminución igualó a US \$ 13.233.000 y representa la tercera y más fuerte ocurrida en el curso del presente año.

También bajaron entre las dos fechas los billetes del Banco en circulación, de \$ 414.430.000 a \$ 406.215.000, o sea \$ 8.215.000; los depósitos en el mismo instituto, por el contrario, pasaron de \$ 169.222.000 a \$ 172.925.000, con aumento de \$ 3.703.000.

Los medios de pago pasaron entre el 30 de abril y el 31 de mayo de \$ 1.002.547.000 a \$ 996.849.000. El numerario fuera de los bancos disminuyó \$ 14.115.000, pero esta baja quedó compensada en parte por el aumento de \$ 8.417.000 en los depósitos bancarios. El descenso total fue, pues, de \$ 5.698.000.

CHEQUES PAGADOS POR LOS BANCOS

El movimiento de estos signos continuó reflejando la actividad en la marcha de los negocios. El incremento registrado en mayo representa un 8,9% con relación al volumen de abril, y un 24,6% respecto del correspondiente a mayo de 1949. Los datos pormenorizados y comparativos de este movimiento pueden estudiarse en el siguiente cuadro:

PAGADOS EN BOGOTA

(en miles de pesos)

	Mayo 1950	Abril 1950	Mayo 1949
Directamente...\$	255.185	223.334	206.848
Por compensación.	351.026	320.810	267.077
Totales.....\$	606.211	544.144	473.925

PAGADOS EN EL RESTO DEL PAIS

Directamente...\$	748.686	692.915	637.240
Por compensación.	431.382	403.808	322.664
Totales.....\$	1.180.068	1.096.723	959.904

TOTAL

Directamente...\$	1.003.871	916.249	844.088
Por compensación.	782.408	724.618	589.741
Totales.....\$	1.786.279	1.640.867	1.433.829

EL CAMBIO EXTERIOR

La cotización del dólar en el mercado se mantuvo al 1,96%; la de los **certificados de cambio** promedió 321,56%, contra 335,18% en abril.

El valor de tales **certificados** negociado en la Bolsa de Bogotá fue de US \$ 3.726.000, o sea US \$ 312.000 menos que en abril.

EL ORO

El Banco de la República compró en mayo 26.243 onzas, en comparación con 29.830 adquiridas en abril. En los cinco primeros meses del año tales adquisiciones montaron 165.479 onzas, frente a 161.848 en el mismo período de 1949.

EL PETROLEO

Según datos del Ministerio de Minas y Petróleos, la producción de petróleo llegó en mayo a 2.892.000 barriles, con lo que se completan 13.196.000 barriles en los cinco meses corridos del presente año, contra 12.298.000 en igual período de 1949.

LA PROPIEDAD RAIZ

Según las estadísticas definitivas de nuestra Sección de Investigaciones Económicas, correspondientes a los cuatro primeros meses de este año, el valor medio mensual de compraventas de propiedades inmobiliarias y de capitales invertidos en nuevas construcciones llegó a \$ 41.000.000 y \$ 15.573.000, respectivamente, en las solas diez y ocho ciudades que se mantienen en observación. Los valores promedios correspondientes al mismo período de 1949, fueron, en su orden, \$ 27.377.000 y \$ 10.305.000.

Por lo que respecta a Bogotá y Medellín, centros de que se tienen informaciones más recientes, su posición estadística en este particular continuó notoriamente próspera en mayo último, como lo indican las siguientes cifras:

TRANSACCIONES		
	BOGOTA	MEDELLIN
1950—Mayo.....\$	10.634.000	5.313.000
Abril.....	9.473.000	6.122.000
Enero a mayo.....	59.289.000	32.939.000
1949—Mayo.....	6.944.000	4.670.000
Enero a mayo.....	39.976.000	24.856.000
EDIFICACIONES		
	BOGOTA	MEDELLIN
1950—Mayo.....\$	7.999.000	1.116.000
Abril.....	9.058.000	1.203.000
Enero a mayo.....	35.599.000	5.706.000
1949—Mayo.....	4.269.000	991.000
Enero a mayo.....	22.430.000	6.814.000

LA FERIA DE GANADOS DE GIRARDOT

La que tradicionalmente se lleva a efecto en aquella plaza durante los días 5 a 10 de junio de cada año, sobrepasó en esta ocasión, así en volumen de transacciones como en precios, a todas las anteriores.

Según informes de nuestros observadores, confirmados por las cifras analíticas insertas en las páginas correspondientes de esta misma entrega, fue notoria la escasez de ganado vacuno de levante y de ceba en relación con la demanda. A no mediar esta circunstancia, se cree que el resultado de la feria, que alcanzó a \$ 1.837.000, hubiera rebasado los \$ 2.000.000.

Informan asimismo nuestros observadores haber constatado que los ganaderos continúan interesados en el mejoramiento de sus animales, y que los cruces con la raza "cebu" se han propagado especialmente en las regiones cálidas del departamento de Cundinamarca y centro y norte del Tolima.

EL CAFE

En Nueva York se cotiza en esta fecha el café colombiano a 52 centavos de dólar la libra, y las perspectivas del mercado son de firmeza en los precios.

En el interior, la Federación Nacional de Cafeteros no ha modificado el límite de \$ 183 para la carga de pergamino en Girardot, pero en los últimos días las transacciones entre particulares se han efectuado a \$ 197.

El invierno ha cedido bastante, circunstancia que permite esperar pérdidas menores en las cosechas de las que anunciaban los productores, y que facilitará la movilización y exportación del grano, cuyo pormenor en mayo fue como sigue:

MOVILIZACION		Sacos
1950—Mayo		112.759
Abril		184.900
Enero a mayo.....		1.454.911
1949—Mayo		329.579
Enero a mayo.....		1.969.879

DETALLE DE LA MOVILIZACION

A) — Mayo de 1950.	
Vía Atlántico	42.667
Vía Pacífico	70.092
Vía Maracaibo
B) — Enero a mayo de 1950.	
Vía Atlántico	449.315
Vía Pacífico	983.222
Vía Maracaibo	22.374

EXPORTACION

1950—Mayo	114.290
Abril	177.088
Enero a mayo.....	1.310.303
1949—Mayo	366.888
Enero a mayo.....	1.923.547

DETALLE DE LA EXPORTACION

Mayo de 1950.	
Para los Estados Unidos.....	89.831
Para el Canadá.....	5.008
Para Europa y otros países.....	19.451

MONSEÑOR ISMAEL PERDOMO

La arquidiócesis primada de Bogotá, y con ella la nación entera, se hallan justamente contristadas por la desaparición del egregio Pastor y dignísimo príncipe de la Iglesia, cuya vida fue un continuo ejercicio de heroicas virtudes y una consagración sin límites al bien espiritual, tanto como al alivio y bienestar temporal de sus compatriotas.

Nuestra institución se asoció oportunamente a los innumerables y sentidos homenajes que se tributaron a la memoria del eximio prelado; y al efecto, su Junta Directiva, así como la Junta Administradora del Fondo de Estabilización, aprobaron por unanimidad las siguientes mociones:

“La Junta Directiva del Banco de la República rinde homenaje a la memoria del Excelentísimo Arzobispo de Bogotá, Primado de Colombia, señor doctor Ismael Perdomo, varón de claras virtudes, eximio prelado y patriota ejemplar.

Transcribese al Excelentísimo señor Vicario Capitular, al Venerable Capítulo Metropolitano y a la familia del ilustre prelado desaparecido”.

“La Junta Administradora del Fondo de Estabilización se asocia al duelo nacional y al hondo sentimiento de pesar del pueblo colombiano por el fallecimiento del Excelentísimo señor Arzobispo de Bogotá y Primado de Colombia, Monseñor Ismael Perdomo, ilustre prelado de altísimas virtudes cristianas, de excelsa sabiduría y de incomparable bondad, que dedicó su meritoria vida al servicio de la Iglesia y de la República.

Sendas copias de esta proposición serán enviadas con notas de estilo al Venerable Capítulo Metropolitano, al Excelentísimo señor Vicario Capitular de Bogotá y a la familia del extinto”.

EL MERCADO DE CAFE EN NUEVA YORK

Nueva York, junio 13 de 1950.

El mercado cafetero de opciones estuvo muy activo durante las cuatro semanas que terminaron el 9 de junio, en tanto que la demanda del de existencias acusaba constante aumento en los diez últimos días de dicho lapso. El último viernes quedaron los negocios prácticamente paralizados al circular por el comercio noticias del inminente informe del senador Gillette. Apesar de que por entonces no se disponía del texto completo de ese documento, se daba por sabido que entre sus recomendaciones figuraban la reglamentación gubernamental de la Bolsa y una reserva obligatoria del 50% de todos los tratos. Una vez publicado el informe se vio que contenía noventa conclusiones, una de las cuales proponía la venta de todo el café de propiedad extranjera existente en esta plaza; otra sugería modificar la ley de ingresos de los EE. UU. para gravar las utilidades realizadas por intereses foráneos en las bolsas de artículos de consumo de este país; otra, compilar y publicar estadísticas más exactas y fidedignas. El informe desconcertó a toda la industria cafetera, pero se hizo notar que tal instrumento carecía de validez mientras no fuera aprobado por el Comité Agrario en pleno y por el congreso. Todo parece indicar que suscitará unánimes protestas de todos los ramos y organizaciones del negocio.

Salvo el presente contrato "D", que ganó 50 puntos, el mercado de futuros descendió entre 10 y 110 en la primera semana del período que nos ocupa. Hacia el fin de ésta, un recobro estuvo a punto de anular las fuertes bajas de las ruedas anteriores. El comercio era muy activo. Aun cuando el mercado de actuales parecía algo más animado, hubo pesadez en los negocios. Los precios variaron poco, y al terminar la semana los cafés del tipo Santos número 4 se brindaban de 43 a 44 ¢, aunque hubo noticia de algunas ventas efectuadas a 42-¾ ¢. El precio de oferta de los colombianos era de 47 ¢ en adelante. La demanda de los tostadores permaneció floja. Varios grandes distribuidores que no habían hecho rebajas en la semana precedente, redujeron sus precios entre 2 y 3 ¢.

Los precios del mercado de opciones fluctuaron irregularmente en la semana posterior, arrojando considerables ganancias los meses cercanos y mayores bajas los distantes. El contrato "S" terminó la semana con avance de 99 puntos y pérdida de 11, y el "D" ascendió 115 y descendió 10. El movimiento comercial siguió activo. Hubo más transacciones en el mercado de disponibles, y al terminar la semana los precios de oferta de los cafés del Brasil habían subido 25 puntos, mientras que los colombianos para entrega en junio-julio se vendían, según informes,

a 48¾ ¢. Hubo indicios de algún restablecimiento de la demanda de los tostadores para satisfacer sus necesidades.

El rasgo característico de la tercera semana consistió en un ensanche de la demanda por parte de los tostadores. Fue ésta su primera acometida desde que comenzó el año. Todos los precios cobraron firmeza. Los de demanda de cafés suaves subieron 2 ¢, y de ½ a 1½ ¢ los del Brasil. También los importadores mostraron crecido interés. El mercado de opciones estuvo activo y firme, y dio fin a la semana con elevación de 185 a 260 puntos en los precios. La mejora del mercado de café en mano contribuyó a la firmeza del de futuros, pero la mayor demanda de empresas comerciales, los traslados de cubrimiento y los rumores de que en el interior del Brasil habría un aumento de la financiación cafetera, también fueron factores determinantes de las alzas.

Los futuros comenzaron muy activos la última semana, ganando más de 100 puntos en los primeros tratos, pero los precios cedieron después ante la noticia de que la Federación de Cafeteros de Colombia había reducido los mínimos de exportación de \$ 81.50 a \$ 77.00 el saco de 154 libras, o sea, aproximadamente, de 55 a 52 ¢ la libra. Al día siguiente los precios estuvieron un tanto flojos, debido al reparto de utilidades y a la liquidación de julio, pero volvieron a ascender el miércoles y el jueves. El mercado de disponibles gozó de gran firmeza en todo este lapso, con demanda continua de los importadores y tostadores. El viernes se hicieron públicas insinuaciones acerca del contexto del inminente informe del senador Gillette, cuyas recomendaciones pasmaron al comercio. El mercado de futuros sufrió bajas de entre 75 y 141 puntos. En el de existencias se produjo una pausa. Los precios habían tendido al alza durante la semana —con los cafés del Brasil a 45½ ¢ y los colombianos a 51½— pero los negociantes se habían puesto a comprar constantemente a niveles iguales o cercanos con objeto de cimentar su posición en punto a existencias.

Los precios del mercado de opciones al cierre de las cuatro semanas cumplidas el 9 de junio fueron estos:

CONTRATO "S"

(en centavos por libra)

	Junio 9	Junio 2	Mayo 26	Mayo 19	Mayo 12
Julio	45.00	45.34	43.49	42.50	43.10
Septiembre	42.65	42.98	40.63	40.10	40.90
Diciembre	40.60	41.00	38.69	38.60	39.45
Marzo (51).....	38.54/56	39.43	37.09	37.15	38.25
Mayo	37.14	38.14	35.89	36.00	37.10

CONTRATO "D"

	Junio 9	Junio 2	Mayo 26	Mayo 19	Mayo 12
Julio	44.50	44.75	42.50	41.35	41.90
Septiembre	41.70	42.20	39.60	39.10	39.95
Diciembre	39.75	40.25	37.65	37.75	37.85

Los precios publicados del mercado de existencias fueron, al principio y al fin del lapso que nos ocupa, los siguientes:

(en centavos por libra)

	Junio 19	Mayo 12
Brasil:		
Santos, tipo 2 y 3.....	48.50	47.50
Santos, tipo 4.....	46.75	46.50
Río, tipo 7.....	33.00	31.50
Victoria, tipos 7 y 8.....	31.75	30.00
Colombia:		
Medellín.....	51.00	47.50
Armenia.....	51.00	47.50
Manizales.....	51.00	47.50
Girardot.....	51.00	47.25
Costa Rica:		
Primera calidad.....	47.00	47.50
Lavado medio.....	45.00
República Dominicana:		
Lavado.....	45.25	47.75
Natural.....	40.00	39.75
Ecuador:		
Natural.....	40.00	40.00
Guatemala:		
Lavado bueno.....	46.50	46.25
Borbón.....	45.50	45.25
El Salvador:		
Extricta 1ª calidad.....	46.50
Sin lavar.....	40.25
Haití:		
Lavado.....	45.50	45.50
Natural (talm.).....	42.75	43.75
México (lavado):		
Coatepec.....	47.00	48.50
Tapachula.....	46.50	48.00
Nicaragua:		
Lavado.....	48.25	47.00
Venezuela:		
Maracaibo.....
Lavado.....	47.75	48.75
Natural.....
Africa Occidental Portuguesa:		
Ambriz.....	39.75	37.75
Congo Belga:		
Kivus, tipo 3.....	48.50
Ocirus, tipo 2.....	46.50	49.50
Mocha.....	49.50	48.00

El señor Andrade, delegado ante el Comité Cafetero Panamericano, declaró hace poco que la próxima cosecha del Brasil no pasará de 15.000.000 de sacos. El sobrante calculado de la actual recolección a fines de junio no ascenderá a más de 5.000.000. Agregó que 6.000.000 de sacos se venderán conforme a los pactos comerciales que su país negocia en la actualidad con Europa y algunas naciones del Extremo Oriente, y que 2.000.000 más serán absorbidos por el cabotaje y el desgaste en puerto. Quedará un

saldo de 12.000.000 de sacos por despachar a los Estados Unidos.

De una reseña preparada por dependencias del gobierno estadinense se extractan los siguientes datos referentes a la cosecha colombiana.

"La embajada sigue creyendo que la cosecha de café exportable que se recolectará entre abril y julio del corriente año rendirá entre 2.000.000 y 2.500.000 sacos de 60 kilos. Aun cuando se prevé que esta cosecha será inferior a la de mediados del año pasado, la producción total del año cafetero 1949-1950 se estima aproximadamente en 5.600.000 sacos de 60 kilos para exportar, o sea, más o menos la misma que la del año cafetero 1948-1949. Pocos cálculos se han hecho todavía sobre la cosecha de fines de este año, que no comenzará a recogerse hasta octubre, y las noticias acerca de su florecencia han sido contradictorias; así y todo, opina la embajada que no diferirá de las de años anteriores y que es de esperar que produzca de 3.100.000 a 3.300.000 sacos de 60 kilos de café exportable. Así pues, la producción colombiana de café exportable durante el año solar de 1950 se estima entre 5.300.000 y 5.500.000 sacos de 60 kilos. Además, se da por seguro que en el mismo lapso se producirán unos 540.000 sacos de 60 kilos, que serán consumidos dentro del país, en su mayor parte de café pasilla (de inferior calidad)".

ESTADISTICA

(en sacos de 132 libras)

ARRIBOS A LOS ESTADOS UNIDOS

	Del Brasil	De otros	Total
Mayo.....1950.....	503.465	548.809*	1.052.274*
Mayo.....1949.....	762.137	455.595	1.217.732
Julio-Mayo...1949/50..	10.135.234	8.436.602*	18.571.886*
Julio-Mayo...1948/49..	10.944.849	6.518.744	17.463.593

ENTREGAS A LOS ESTADOS UNIDOS

Mayo.....1950.....	604.347	592.385*	1.196.732*
Mayo.....1949.....	863.965	460.393	1.324.358
Julio-Mayo...1949/50..	10.345.230	8.473.711*	18.818.921*
Julio-Mayo...1948/49..	11.151.556	6.445.399	17.596.959

EXISTENCIA VISIBLE EN LOS ESTADOS UNIDOS

Stocks:	Junio 1 1950	Mayo 1 1950	Junio 1 1949
En New York-Brasil..	154.016	208.531	232.073
En New Orleans-Brasil	98.671	130.391	189.919
En U. S. otras partes..	415.021	456.306	374.205
A flote del Brasil.....	379.800	375.700	598.600
Totales.....	1.047.508	1.170.928	1.394.797

CAFE EXPORTADO

Del Brasil:	MAYO		JULIO - MAYO	
	1950	1949	1949/50	1948/49
a Estados Unidos.....	506.000	942.000	10.173.000	11.249.000
a Europa.....	262.000	539.000	4.623.000	4.153.000
a otras partes.....	87.000	91.000	1.386.000	1.391.000
Totales.....	855.000	1.572.000	16.182.000	16.793.000
De Colombia:				
a Estados Unidos.....	89.831	325.177	3.969.786	4.727.187
a Europa.....	18.985	15.442	265.018	156.607
a otras partes.....	5.473	26.268	154.331	220.669
Totales.....	114.289	366.887	4.389.135	5.104.463

* Las cifras de mayo corresponden a Nueva York, Nueva Orleans y San Francisco, únicamente; las de otros puertos no se han recibido todavía.

PERSPECTIVAS DE LA INDUSTRIA CAFETERA EN COLOMBIA

EXPOSICION ANTE LA CONVENCION ANUAL DE LA PACIFIC COFFEE ASOCIATION

POR SEBASTIAN OSPINA B.

Cónsul General de Colombia en San Francisco (California).

Yo no me atrevería a meter baza en una reunión de las más altas autoridades del café en este país, a no ser por la idea que tengo de que la falta de un intercambio más estrecho de información está perjudicando tanto a los interesados en la producción como a los consumidores.

Me confirmó más en esta idea la situación que se presentó en el último semestre del año pasado cuando el rush de los precios del café. Si entonces los importadores y tostadores de café hubieran estado enterados de la situación estadística del grano, no les habría tomado por sorpresa esta alza tan brusca para la cual se invocó un pretexto que no resistía detenido análisis. En efecto, se habló entonces insistentemente para explicar el alza, de las inundaciones en Guatemala y de la sequía en el Brasil. La propia Oficina Pan-Americana del Café sintetizó la razón del alza en dos palabras: "Bad Weather" (mal tiempo).

Si se piensa que Guatemala produce solamente un poco más del 3% del total de la producción mundial, se comprenderá que aun la pérdida total de la cosecha de aquel país no podría tener un efecto muy marcado sobre los precios, mucho menos hacerlos subir anticipadamente.

Posteriormente, cuando se dieron a conocer las cifras precisas del café importado de los distintos países productores a los Estados Unidos, se hizo patente lo infundado de la explicación del "mal tiempo". Se vio entonces, en efecto, que del Brasil se importaron en el año pasado 1.201.866 sacos más que en 1948, y de los demás países productores —exceptuando a Colombia— 309.008 sacos en exceso. En cambio Colombia redujo su exportación a los Estados Unidos en 368.573 sacos del año de 1948 al de 1949. Con todo, como este país recibió 1.142.301 sacos más en el último año que en el anterior, es claro que el alza de los precios en este último año no puede atribuirse a malas condiciones de las cosechas, sino que proviene evidentemente de un fuerte desequilibrio permanente entre la producción y el consumo mundiales. Desequilibrio que ha terminado por absorber los stocks de exportadores y tostadores.

Hay un estudio concienzudo y muy documentado sobre este asunto, titulado "World Coffee Situation Today", por Albert M. Prosterman y Alice M. Tay-

lor, del Food Branch, Commodities Division, OIT., Departamento de Comercio de los Estados Unidos, que apareció en la edición de 21 de noviembre de 1949 del "Foreign Commerce Weekly" publicado por el Departamento de Comercio de los Estados Unidos. Permítaseme transcribir una parte de tal estudio, que tiene la gran autoridad de su origen:

"En los meses recientes los precios del café han subido a niveles nunca antes alcanzados.

"En cierto sentido este movimiento era esperado, por cuanto los factores básicos que sirven de fundamento al alza de precios han sido bien conocidos de la industria del café durante algún tiempo.

"DISMINUCION DE LA PRODUCCION

"La producción del café en el Brasil el mayor productor mundial, quien normalmente suministra más del 50% de la existencia exportable mundial, ha venido con tendencia a la baja desde los años de superproducción del final de la década 1930-1940. En el período 1930-1940, el promedio de la producción anual exportable de café verde del Brasil fue de 22.500.000 sacos (de 132.276 libras). El promedio durante los próximos 5 años fue de 13.300.000 sacos, y una vez únicamente desde 1941 (en 1948-49) la producción anual del Brasil excedió los 15.000.000 de sacos. Las condiciones meteorológicas extraordinariamente desfavorables de la primera mitad de la actual década —razón inmediata de la disminución de producción— tendieron a oscurecer el hecho muy importante de que, básicamente, la tendencia de la producción era a la baja.

"El principal indicador de la tendencia de la producción en el Brasil en años recientes es el número de cafetos que se calcula estén cultivándose. Durante un período de doce años, de 1934 a 1946, se calcula que el número de cafetos bajó entre 3.000.000.000 a 2.100.000.000. Informes incompletos indican que el número neto de árboles está todavía disminuyendo, no a una rata tan pronunciada.

"Otra razón, tal vez más directa para el movimiento reciente de los precios del café verde, ha sido el hecho de que, desde julio, la movilización de café

del interior del Brasil hacia los puertos ha sido sustancialmente menor que la movilización comparable de años anteriores. En el año comercial 1949-1950 la movilización de café a los puertos hasta el 1º de septiembre de 1949, totalizó 5.700.000 sacos, en comparación con una movilización de 6.900.000 en el período correspondiente del año anterior. Hay informes de que mucha parte de la diferencia consiste en la movilización de cosechas anteriores hace un año y la inexistencia de café de cosechas semejantes para entrega en 1949. Se cree que en enero 1º de 1950 todo el café de cosechas antiguas debe estar movilizado del interior hacia los puertos.

"Lo que antecede, más el hecho de que en el momento en que esto se escribe no hay virtualmente existencias de propiedad del gobierno del Brasil; coloca a éste a la orden del día, por lo que hace a café, por la primera vez en más de 20 años.

"En 1949, no habrá en el Brasil existencias de café de cosechas anteriores, que sirvan para amortiguar el efecto de fracasos de cosechas y otras dislocaciones de los procesos de venta. Si esta situación continúa por muchos años —como es probable que continúe con la continuación de gran demanda en los Estados Unidos y los demás países de gran consumo, y sin el prospecto de una superproducción apreciable en el mundo por un número de años— es probable que nuevas formas de comprar, almacenar y vender café verde se desarrollen tanto en los países productores como en los consumidores.

"LA DEMANDA EN AUMENTO

"Al contrario de lo que sucede con la producción, la demanda efectiva mundial de café ha ido aumentando firmemente desde el final de la década 1930-1940. Como en el caso de la producción, la tendencia básica ha sido menos visible a causa de las dificultades de distribución y como consecuencia de la guerra. Aunque las importaciones de café a Europa bajaron considerablemente durante la guerra y aún no han llegado a los totales de antes de la guerra, tales importaciones han aumentado cada año desde el fin de las hostilidades.

"Las importaciones de los Estados Unidos para el consumo han aumentado tan substancialmente desde los cinco años anteriores a la guerra, que el aumento ha compensado con creces la disminución de la participación europea. El promedio de importación a los Estados Unidos en 1937-39 fue de 14.400.000 sacos. Desde 1944 el promedio de la importación ha sido considerablemente superior a 19.000.000 de sacos. La tendencia en el consumo por capital ha sido igualmente notoria, ascendiendo constantemente, desde un promedio de 14.4 libras en los años anteriores a la guerra hasta un poco más de 19 libras de café verde en 1948".

Hasta aquí el estudio de los funcionarios del Departamento de Comercio de los Estados Unidos.

Permítaseme ahora anotar que, tanto la reducción de la producción en los países de origen, como el aumento del consumo en este país, tienen íntima relación con el techo que la Oficina de Administración de Precios de los Estados Unidos (OPA) le impuso al precio del café cuando este país entró en la guerra y que sostuvo por muchos meses después de terminada ésta.

Cuando en repetidas ocasiones eminentes personalidades americanas advirtieron públicamente que la política de la OPA en relación con los precios del café era equivocada, lo hicieron seguramente tomando en cuenta, no tanto la falta de equidad que tal política implicaba para los productores de café, cuanto las consecuencias desfavorables que a la larga ellas vendrían a acarrear a los consumidores, consecuencias que apenas comienzan a manifestarse.

Sin pretender atribuir exclusivamente la reducción de la producción al precio demasiado bajo que se le impuso al café con ocasión de la guerra, es innegable que esta causa vino a sumarse a otras que venían actuando de tiempo atrás.

Como una información retrospectiva a este respecto no podría hacer yo nada mejor que reproducir en parte la exposición que hizo, a nombre de los países productores, el señor Eurico Penteado, presidente de la junta directiva de la Oficina Panamericana del Café, en diciembre de 1944.

Dijo así el señor Penteado en carta para Mr. George C. Thierbach, presidente de la Asociación Nacional de Café:

"Apreciado señor Thierbach:

"En vista de los distintos informes que han aparecido durante algún tiempo en la prensa de este país en relación con el abastecimiento y los precios del café, y en vista de declaraciones recientes de fuentes respetables a efecto de que la responsabilidad de la solución de estos problemas corresponde a los países productores, la Oficina Panamericana del Café ha resuelto presentar a usted una clarificación de los factores que juegan en la gran crisis que ahora confronta la industria del café en Latinoamérica.

"LOS PRECIOS DEL CAFE LLEGARON AL NIVEL MAS BAJO DE TODOS LOS TIEMPOS EN 1940.

"Después de iniciarse la guerra europea, con la clausura consecencial de mercados que consumían 10.000.000 de sacos de café de Latinoamérica, el precio del café —ya muy deprimido por un largo período de superproducción— por el abandono por parte del Brasil de la política de sostenimiento de precios que había seguido hasta 1937, y por las tarifas restrictivas de varios países consumidores (protección colonial en el continente de Europa y preferencia imperial en Canadá y la Gran Bretaña) llegó al nivel más bajo de la historia.

"Si se hubiera permitido que este precio desastroso, precio de hambre, hubiera continuado por cualquier espacio de tiempo, la consecuencia hubiera sido la ruina de la industria del café en la América Latina, y el caos económico para los 14 países productores de café en este hemisferio.

"SE FIJAN PRECIOS MAXIMOS INFERIORES AL PROMEDIO DE 30 AÑOS.

"La celebración del Convenio Interamericano del Café, en el que participaron los Estados Unidos, evitó esta calamidad. El mercado de café se recobró lentamente, y los precios reaccionaron de una manera sana hasta que llegaron al final de 1941, a un nivel que era entonces aceptable o aún satisfactorio si se compara con el fondo desastroso a que habían descendido en 1940. Aquí es preciso anotar que la aceptabilidad de estos precios se basa únicamente en el hecho de que ellos representan una recuperación parcial del más bajo nivel de todos los tiempos, de que atrás se habló y es obvio que este nivel mínimo no puede tomarse como base justa de comparación.

"Cuando el estado de guerra hizo necesario el control de precios en este país, los precios del café verde se congelaron a los niveles que prevalecían en 1941, niveles que, como hemos visto, eran en aquella época aceptables para los productores. Sin embargo, aparece claro que los precios de 1941, a los que llegó a darse el nombre de precios de recuperación, distaban mucho de ser remuneradores, si se considera que tales precios eran todavía 5% más bajos que los precios medios de los 30 años anteriores.

"Los precios del café continuarán congelados con esta base hoy, al final de 1944.

"COSTOS DE PRODUCCION SUBSTANCIALMENTE MAS ALTOS

"Con el fondo que acaba de pintarse, la situación actual puede sintetizarse así:

"a) Los jornales en la agricultura y en la industria, el transporte local, el costo de la maquinaria y otros artículos que importan los productores de café, etc., subieron todos sustancialmente entre 1941 y 1944 (en algunos casos más del 100%); alzas que se han reflejado totalmente en costos de producción de café fuertemente aumentados. Pero los precios del café continúan congelados con la base de 1941, y por lo tanto los productores de café actualmente tienen que producir café y vivir en 1944 al costo de 1941, mientras sus entradas están congeladas al nivel de 1941.

"EL ABANDONO DE LOS CAFETALES SE PRESAGIA DE DESASTRE

"b) Este estado de cosas está produciendo ya el abandono de millones y millones de cafetos en América Latina, y el que dejen de cuidarse y mantener en buen estado plantaciones que están aun en producción. Si esta situación continúa vendrá el colapso de la industria del café en Latinoamérica.

"Como la guerra estimuló la demanda de carne, algodón y granos, muchos productores han encontrado una compensación precaria y temporal en producir ganado y otros artículos. Cuando venga la paz, y se restaure la producción local en los países devastados por la guerra, cesará esta demanda y con ella la entrada temporal que tuvieron algunos productores de café, cuya situación será entonces desesperada.

"LA DISMINUCION DE LA PRODUCCION PUEDE AFECTAR EL SUMINISTRO DE CAFE A LOS ESTADOS UNIDOS

"e) Si no se hace algún arreglo puede llegar a presentarse una situación desafortunada, la que vendría a impedir y a dificultar el movimiento libre del café hacia los mercados americanos, en el momento en que existe una situación naviera que permite un suministro amplio de café para las necesidades de los Estados Unidos.

"No es posible forzar los productores de café a vender éste con pérdida, es decir, por debajo del costo de producción, cuando el abandono de unas plantaciones y la supresión de un cultivo adecuado en aquellas que todavía están produciendo han reducido ya esa producción en algunos países, y la reducirán aún más durante las cosechas próximas, por cuanto el cultivo inadecuado durante un año motiva una disminución de éstas, la que requiere por lo menos 3 años para volver a su nivel anterior.

"En el caso del Brasil, condiciones atmosféricas desfavorables y rendimientos inadecuados han reducido la producción en las últimas cosechas en más del 50%.

"LOS PRODUCTORES DE CAFE NO TIENEN CAPACIDAD PARA ABSORBER NUEVAS PERDIDAS

"f) Con una producción reducida por una parte, y con la imposibilidad de continuar produciendo sin sufrir pérdidas económicas bajo las condiciones actuales, por otra parte, es simplemente lógico que los productores, tan duramente exprimidos en los últimos tiempos, no sean capaces de vender en 1945 a los precios de 1941".

Como el **techo** del precio del café se sostuvo después de escrito lo anterior, por muchos meses más,

es perfectamente explicable que los pronósticos que con tanto acierto y precisión formulara el señor Penteado se cumplieran en gran parte:

El Brasil ha estabilizado su producción en el último lustro entre trece y catorce millones de sacos —o sea aproximadamente la mitad de lo que producía diez años antes—. En cuanto a Colombia, que hasta 1945 había venido aumentando su producción en un promedio de 162.000 sacos por año, a partir de 1915, produjo en el año pasado algo menos que cinco años atrás. Estos dos países conjuntamente representan el 70% de la producción mundial. Los restantes países productores se mantienen más o menos estacionarios, en conjunto, desde hace muchos años.

Por otra parte, el consumo de café en este país —como consecuencia también del bajo techo impuesto por varios años al precio— ha aumentado muy considerablemente, como lo anotan los expertos americanos que cité al principio.

El resultado de estas dos circunstancias es que actualmente hay un déficit anual de alrededor de cuatro millones de sacos entre la producción y el consumo.

Como en el Congreso Americano se ha tratado de inculpar a los países productores de esta situación, que comenzó a hacer crisis en los últimos meses del año pasado, permítaseme transcribir aquí textualmente la carta que el señor Robert Hale, representante al Congreso de los Estados Unidos, dirigió al presidente Truman, con fecha 23 de febrero de 1946. Decía así:

“Estimado señor presidente:

“Permítame que exprese la esperanza de que, con el nuevo planeamiento de sistemas que está efectuándose en la Oficina de Administración de Precios, usted pondrá fin a la seria intromisión de ésta en la política extranjera de los Estados Unidos y devolverá al Departamento de Estado su autoridad en ese campo. Me refiero específicamente al manejo arbitrario y fuera de la realidad de los precios del café por la Oficina de Administración de Precios.

“No se produce café en los Estados Unidos. Dependemos para casi la totalidad de nuestro abastecimiento de 12 países de Centro y Suramérica. A su vez, ellos nos tienen como su mayor cliente. El café tiene poca importancia relativa en la economía de los Estados Unidos, pero es tremendamente importante en el bienestar de muchos de nuestros vecinos del sur.

“En unos pocos de los últimos años el Congreso ha destinado aproximadamente 113.000.000 a la Oficina de Asuntos Interamericanos y a su predecesora con el objeto de crear una “política del buen vecino”. Se ha completado ya una amplia extensión de tales actividades por conducto del Departamento de Estado. Si la Oficina de Administración de Precios ha de continuar su intromisión en

nuestras relaciones con Latinoamérica, sin embargo, este dinero para propaganda de buena voluntad puede resultar malbaratado.

“Los precios máximos de la Oficina de Administración de Precios se establecieron en 1940. No se han modificado desde entonces, aunque una revisión fue prometida implícitamente cuando se estableció el precio máximo, ha sido pedida repetidamente por los países latinoamericanos y ha sido recomendada por nuestros Departamentos de Estado y de Agricultura.

“La respuesta de la Oficina de Administración de Precios a una demostración de aumento de costo en la producción y distribución de café en Centro y Suramérica, fue pedir a los productores y embarcadores de café las cuentas de sus negocios durante los últimos años, para poder determinar si podían o no trabajar con utilidad y a qué utilidad tenían derecho.

“Hay grave duda en las mentes de muchos hombres de negocios americanos sobre la autoridad que tenga la Oficina de Administración de Precios para regular las utilidades en este país. Con certeza el Congreso nunca le dio a la Oficina de Administración de Precios el derecho a regular las utilidades o los negocios privados de otros países.

“Los productores y negociantes de café están amargamente resentidos por esta usurpación de autoridad por parte de la Oficina de Administración de Precios. Miran como una discriminación injusta el hecho de que se haya permitido que los precios de prácticamente todos los alimentos producidos en los Estados Unidos suban sustancialmente desde 1941, mientras que el café —el producto único de que muchos de ellos derivan su subsistencia— haya sido contenido a los precios de 1941 a pesar de pruebas no disputadas de costos de producción grandemente aumentados.

“Antes del 31 de marzo de 1946 habrá que tomar una decisión sobre café. En esa fecha terminará un subsidio que se estableció el 19 de noviembre de 1945, a petición de la Oficina de Administración de Precios. El juez Collet declaró que el subsidio era un expediente temporal. Nada resuelve. Simplemente pasa a los contribuyentes futuros parte de la cuenta de los artículos alimenticios que estamos consumiendo.

“A pesar de las conferencias entre representantes del Departamento de Estado y de la Oficina de Administración de Precios, parece que ésta no está inclinada a modificar su posición y que no existe el prospecto de que después del 31 de marzo de 1946 tal oficina establezca una política que demuestre, tanto en hechos como en palabras, nuestra amistad por las demás naciones de este hemisferio.

“En todo momento nuestras relaciones en lo que respecta a café han sido reguladas por el Convenio Interamericano del Café; y manejadas de una manera mutuamente satisfactoria para los Estados Unidos y para los países productores por la Oficina

Interamericana del Café, en la cual nuestro Departamento de Estado está hábilmente representado. Toda acción efectiva en relación con el café debe, según el convenio, tener la cooperación de la Oficina y del Departamento de Estado. Sin embargo, las recomendaciones de la Oficina han sido desconocidas continuamente por la Oficina de Administración de Precios, como lo ha sido el consejo de los Departamentos de Estado y de Agricultura.

"Parece ser una economía miope el disgustar por unos cuantos centavos por libra en el precio del café cuando, al proceder así, estamos falseando por su base los mejores esfuerzos de nuestros diplomáticos, anulando los cientos de millones de dólares gastados promoviendo la amistad en el hemisferio, y creando enemistades donde necesitamos buena voluntad.

"Por lo tanto sugiero respetuosamente que Ud. retire a la Oficina de Administración de Precios la autoridad sobre política de precios del café, y devuelva esa autoridad a la Oficina Interamericana del Café, y al Departamento de Estado.

"Suyo muy sinceramente,

(Firmado), *Robert Hale*, Miembro de la Cámara de Representantes".

Hasta aquí he recordado a ustedes hechos y circunstancias que probablemente todos ustedes conocían, pero que conviene tener presentes al tratar de enfocar la situación actual de la industria cafetera y sus perspectivas futuras. Pero hay otros datos sobre el cultivo y producción del café que muy pocas personas han tenido oportunidad de conocer y que tienen, sin embargo, gran importancia para formar un juicio acertado sobre los problemas relativos a esta industria.

Ante el XIV Congreso Nacional de Cafeteros de Colombia, en 1944, hice la siguiente exposición:

"Según el censo levantado en 1932, el 87% de las fincas destinadas en todo el país a la producción de café tiene menos de 5.000 árboles y el 11% tiene de 5.000 a 20.000 árboles. El primer grupo de fincas las cultivan personalmente sus propietarios con sus familias y para ellos el jornal está representado en unas pocas libras de café, sin que tengan a quién reclamarle limitación de horas de trabajo, ni descanso remunerado, ni asistencia en caso de enfermedad, ni pago de cesantías. A los propietarios de fincas de 5.000 a 20.000 árboles de café se les ha eximido en nuestra legislación de reconocer estas mismas prestaciones, ante la reconocida imposibilidad en que están para hacerlo. Vale decir que los trabajadores del 98% de las fincas cafeteras —que representan más de las tres cuartas partes de nuestra producción— no sólo están al margen de toda clase de prestaciones sociales, sino que su salario actual es más bajo que el promedio de los que devengaron en los últimos treinta años".

Se ha tomado por base el censo cafetero de 1932 porque es el último que se ha levantado, pero es perfectamente seguro que hoy día es mucho mayor

la producción de fincas pequeñas, porque, con el encarecimiento de la obra de mano —el café es un cultivo que no puede mecanizarse sino en mínima parte— hoy día no resulta remunerador en una empresa que tenga que pagar jornales, y no puede por tanto cultivarse sino en la forma que he descrito: con el trabajo personal de los propios dueños, ayudados por sus esposas e hijos, trabajando diez o más horas por día sin cobrar salario y con un muy bajo nivel de vida.

Pero aún en esta forma habría sido imposible producir café a los precios impuestos por la OPA a no haber sido por otra particularidad del cultivo del café en Colombia, que es la siguiente:

En las pequeñas fincas de café se cultivan —intercalados con el café o al lado de las parcelas que ocupa el cafetal— toda clase de productos alimenticios propios de la zona, inclusive generalmente pasto para una vaca lechera y para un caballo. En esta forma el café en las malas épocas viene a ser una especie de "sub-producto" que se recolecta y se beneficia, pero al cual se le suspenden las labores de cultivo para dedicar la mayor atención a los productos alimenticios que hacen posible la subsistencia de los finqueros mientras dura la depresión de los precios del café y en espera de tiempos mejores.

Pero es claro que, si esta depresión se prolonga por años enteros, el cafetal va perdiendo su capacidad productora, las cosechas son cada vez más escasas y llega el momento en que su valor no alcanza a cubrir el costo de la recolección.

Además, el cultivo del café exige una renovación permanente porque inevitablemente se mueren árboles y hay que reponerlos por otros nuevos.

Si esta reposición no se hace, el cultivo se recarga por la limpieza de una mayor extensión de terreno de la que ocupan los cafetos en producción.

Cuando no pueden efectuarse limpiezas ni siembras, no sólo se recarga la explotación considerablemente sino que los cafetos entran en plena decadencia.

En el Brasil la producción de café tiene una organización completamente diferente, pues allá predominan los grandes cafetales, siendo numerosos los de más de un millón de árboles. Estas grandes empresas se han visto afectadas por el encarecimiento del trabajo manual, que ha sido en los últimos tiempos un fenómeno general en todo el mundo. Esto ha obligado a los terratenientes a buscar otros cultivos, como el algodón, que admiten un mayor grado de mecanización.

Por otra parte, allá el terreno se agota mucho más pronto que en Colombia, quizás por la falta de los árboles de sombrío.

Ya cuando yo visité hace 25 años la región de Sao Paulo no se encontraba un solo árbol de café en los alrededores de aquella ciudad, ni siquiera 60 millas hacia el Oeste. Me informaron que aquellos terrenos habían sido todos antiguamente cafetales,

que había habido que abandonar porque la tierra se había gastado y que, en cambio, se fundaban nuevas empresas en tierras vírgenes hacia el interior, de campiñas hacia el Oeste.

Además la producción cafetera tiene en el Brasil dos enemigos temibles: las heladas y la broca.

NUEVOS SISTEMAS PARA EL COMERCIO DEL CAFE

Tomando en cuenta todos estos factores se puede conjeturar que es muy improbable que la producción cafetera mundial aumente en un futuro próximo como para equilibrar el creciente consumo, máxime al considerar que todavía —a pesar de las alzas recientes— el precio del café es bajo, en comparación con todos los otros artículos, algunos de ellos con apreciables excedentes de producción.

De los cuadros estadísticos de la Oficina Pan-Americana del Café se deduce que, tomando como base el año de 1926, adoptado como índice 100 por el Federal Reserve Board, el precio del café Santos 4 no ha subido sino 35,7%, en tanto que los otros productos alimenticios han subido en los Estados Unidos 53,7% y que los artículos en general han aumentado su precio en 62,8%.

Se ve, pues, que en este Marathon de los precios, el café aún no ha recuperado la ventaja que, a causa del techo impuesto por la OPA, le tomaron los otros artículos. Con la circunstancia de que el café está actualmente "sub-producido" y en la lista de los otros artículos hay muchos superproducidos.

El senador Guillette se muestra, sin embargo, muy preocupado por los millones que le cuesta al consumidor americano el alza de los precios del café de fines del año pasado, pero él no ha hecho la cuenta de los billones que han perdido los productores por la política "arbitrary and unrealistic"

de la OPA, sin la cual el café habría subido en concordancia con los demás artículos.

Como consecuencia de aquella misma política hay otra pérdida —más difícil de computar— que afecta, no sólo a los productores, sino también a los consumidores. Me refiero a esta reducción de la producción que ha desequilibrado el comercio del café y que obligará a los consumidores a pagar precios mucho más altos.

Pues lo que pasa en relación con el café es que, como por muchos años hubo cuantiosos excedentes de producción gravitando sobre el mercado, los consumidores se acostumbraron a que ellos imponían los precios.

Pero, cuando de un artículo cualquiera la demanda es superior a la oferta, es el vendedor el que fija el precio. Es seguramente por esto que Mr. Robbins, ex-presidente de la Asociación Nacional de Café de los Estados Unidos, ha escrito recientemente en el "Journal of Commerce" que "los precios bajos para el café en este país han pasado ahora a la historia". Y concluye: "No habrá de registrarse escasez de café para los consumidores de los Estados Unidos, ya que el público americano dispone de las necesarias entradas para poder competir con otros países consumidores por el café que requiere. Esto solamente depende de cuanto el consumidor quiera pagar para poder continuar la costumbre". Es decir, que se establecerá una especie de subasta.

A esta nueva modalidad aluden seguramente los funcionarios del Departamento de Comercio de los Estados Unidos, en el escrito que cité al principio, cuando dicen que "es probable que se desarrollarán sistemas de compra, almacenamiento y venta del café verde tanto en los países productores como en los consumidores".

San Francisco, mayo de 1950.

SITUACION DE LA BALANZA DE PAGOS DE LOS ESTADOS UNIDOS

(DEL "FEDERAL RESERVE BULLETIN" — ABRIL DE 1950)

La tendencia de las transacciones internacionales de los Estados Unidos hacia un mayor equilibrio fue más lenta y menos regular en 1949 que en 1948. Un aumento del superávit de exportación ocurrido durante el primer semestre quedó en el segundo más que neutralizado por una fuerte caída, y el exce-

dente del año entero fue ligeramente menor que el de 1948. En los primeros meses de 1950 persistió el descenso del superávit de exportación.

El reajuste de la posición comercial estadinense en 1949 debióse principalmente a una contracción

en el valor de las exportaciones, que sobrepasó un moderado descenso de las importaciones. La ampliación del Programa de Recuperación Europea y el ensanche de la actividad económica en el exterior dieron por resultado el alza de las exportaciones de los Estados Unidos en el primer semestre al nivel promedio de 1948. Sin embargo, en los seis últimos meses, la difícil importación y las restricciones de cambio, que acrecentaron la oferta de artículos de origen extranjero, así como los reajustes descendentes del valor de las divisas foráneas, redujeron las exportaciones a su nivel más ínfimo desde 1946.

El restablecimiento de la producción en los países devastados por la guerra, la reanudación de relaciones mercantiles más normales entre los Estados Unidos y el resto del globo, y la profusa demanda para toda clase de artículos en el interior de esta nación, obraban de consuno entre 1946 y 1948 para aumentar copiosamente las importaciones de bienes y servicios. Tal expansión vino a detenerse a fines de 1948, y en 1949 las compras de bienes y servicios extranjeros tuvieron un nivel algo más bajo. Con todo, en el cuarto trimestre, que vino después de una mejoría de la situación económica interna y de la desvalorización de monedas foráneas, la crecida adquisición de artículos extranjeros fue un poco mayor que la baja estacional en los pagos por servicios de esa procedencia.

La mayor parte del superávit de importación en 1949, la financió la ayuda del gobierno de los Estados Unidos, por cuyo conducto pasaron a poder del extranjero cerca de seis mil millones de dólares en bienes y servicios estadinenses. Casi toda esta suma tomó la forma de donaciones, unas tres cuartas partes de las cuales fueron otorgadas por la Administración de Cooperación Económica. La afluencia líquida de fondos particulares, representados, ya en inversiones, ya en dádivas, decayó del máximo nivel postbélico alcanzado en 1948, lo cual reflejaba principalmente una contracción de las nuevas inversiones a largo plazo en el exterior, y alguna entrada de fondos a corto plazo. La financiación proveniente de otras fuentes, inclusive de instituciones internacionales, tuvo menor importancia que en los demás años posteriores al conflicto.

Durante el año de 1949, las naciones europeas hicieron progresos en la ampliación de sus exportaciones a los mercados tradicionales, con el resultado de que el comercio universal mostró decidida inclinación por las pautas de anteguerra. El auxilio prestado por los Estados Unidos en cumplimiento del Programa de Recuperación Europea puso a las naciones de la Europa Occidental en capacidad de usar parte de sus propios recursos para desarrollar y financiar superávit de exportación con el resto del mundo. Esta readaptación del comercio universal la facilitaron los convenios existentes, según los cuales limitóse la afluencia de mercaderías a los medios de financiación disponibles. Esos acuerdos restringieron por lo general el uso de saldos monetarios procedentes de operaciones comerciales, en compras y pagos dentro de la zona donde regían.

COMERCIO EXTERIOR DE LOS ESTADOS UNIDOS
Y MEDIOS DE FINANCIACION (1)

(en miles de millones de dólares)

ARTICULO	1949	1948	1947	1946
Comercio exterior de los Estados Unidos:				
Exportaciones, total.....	15.9	16.8	19.7	15.0
Mercancía registrada.....	12.0	12.7	14.4	9.7
Otras mercancías (2).....	0.4	0.8	1.6	2.1
Ingresos por inversiones...	1.3	1.3	1.1	0.8
Otros servicios.....	2.2	2.1	2.6	2.3
Importaciones, total.....	9.8	10.5	8.5	7.2
Mercancía registrada.....	6.6	7.1	5.8	4.9
Otras mercancías (2).....	0.5	0.6	0.3	0.2
Ingresos por inversiones....	0.3	0.3	0.2	0.2
Otros servicios.....	2.4	2.5	2.2	1.8
Compras netas del exterior a los Estados Unidos.....	6.1	6.3	11.3	7.8
Fuentes de financiación de las compras netas de países extranjeros:				
Gobierno de los EE. UU., neto.	5.7	4.7	5.7	5.1
Créditos.....	0.7	0.9	3.9	2.8
Donativos.....	5.1	3.8	1.8	2.3
Particulares de los Estados Unidos, neto.....	1.0	1.7	1.3	0.9
Inversiones extranjeras a largo y a corto plazo.....	0.5	1.0	0.7	0.3
Donaciones.....	0.5	0.7	0.6	0.6
Banco Internacional y Fondo Monetario.....	0.1	0.4	0.8
Activos capitales de países extranjeros, neto.....	(3)	0.9	4.5	2.0
Ventas de oro a los EE. UU.	0.2	1.5	2.8	0.7
Liquidación de activos en dólares a largo y a corto plazo..	1.2	1.7	1.7	1.3
Total de las fuentes de financiación.....	6.8	7.6	12.3	8.0
Errores y omisiones.....	.7	1.2	1.0	.2

(1) Este cuadro se basa en datos de la balanza de pagos de los Estados Unidos, recopilados por el Departamento de Comercio. Para efectos de aproximación no se pueden agregar pormenores a los totales. (2) Inclusive compras y ventas del gobierno de los Estados Unidos. Las ventas de abastos civiles hechas por el Departamento del Ejército en el Exterior, están comprendidas en las exportaciones de "otras mercancías" en 1946 y 1947, pero figuran en exportaciones registradas de mercancía en 1948 y 1949. (3) Menos de 50 millones de dólares. (4) Aumento del activo.

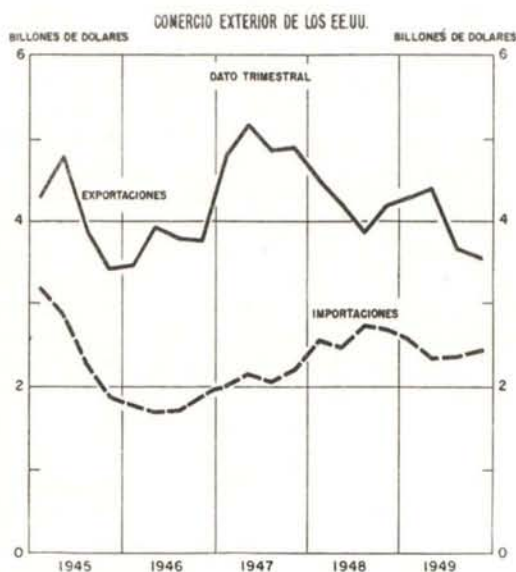
Uno de los efectos principales producidos por la desvalorización de las divisas extranjeras en el comercio mundial hacia fines de 1949, fue el de mejorar la posición competitiva de los países desvaluados con respecto a los Estados Unidos. En el grado que tal reajuste de las equivalencias monetarias del universo traiga por consecuencia importaciones más valiosas y variadas a los Estados Unidos, habrá un abasto de dólares que propenderá a ensanchar la parte del comercio del mundo gobernada por la moneda estadinense, y ayudará también a sostener un volumen de exportaciones norteamericanas superior al que pudiera obtenerse en otras circunstancias. El aumento de las importaciones de los Estados Unidos serviría para apoyar la afluencia de aquellos bienes que el resto del globo necesita para adelantar la explotación de los recursos disponibles y asegurar un desarrollo constante de la actividad económica.

El restablecimiento del comercio mundial después de la guerra ha llegado hoy a la etapa en que una corriente de capital de los Estados Unidos puede

cumplir papel importante al estimular un uso más amplio del dólar como medio de pago de operaciones internacionales. Este fenómeno puede facilitar el relajamiento de las barreras comerciales y de las restricciones cambiarias y ofrecer alicientes a las demás naciones para reajustar sus estructuras de precios y costos en forma de competir eficazmente en el comercio en dólares. Un comercio universal estable a niveles más altos dependerá en gran parte de las posibilidades del oeste europeo para saldar su déficit con los Estados Unidos, procurándose, mediante su comercio con los mercados tradicionales de otras comarcas de la tierra, los dólares que los Estados Unidos faciliten a dichas zonas con compras de sus productos y con nuevas inversiones.

MUDANZAS DEL COMERCIO DE EXPORTACION

El volumen monetario de las exportaciones de bienes y servicios estadinenses ha descendido considerablemente del máximo nivel posbélico de 1947, como lo indica el gráfico. La baja más fuerte se produjo en 1948 cuando las exportaciones disminuyeron en 2.900 millones de dólares, quedando en 16.800 millones. En 1949 el total de exportaciones bajó aún más, a 15.900 millones de dólares. La baja de más de 1.000 millones de dólares en la exportación de mercaderías la compensó algún tanto un aumento de servicios prestados a extranjeros.



NOTA: Datos del Departamento de Comercio. Comprende mercancías y servicios.

En los años posbélicos, las exportaciones estadinenses de mercaderías no sólo han comprendido las que habitualmente registran las estadísticas de comercio exterior, sino también traspasos del gobierno de los Estados Unidos como liquidación de elementos militares de propiedad oficial y de bienes sobrantes en el extranjero. La importancia de estas operaciones decreció en 1948 y 1949 después de alcanzar grandes proporciones en los años inmediatamente posteriores al conflicto.

La pérdida de valor de las exportaciones de mercancía normalmente registradas en 1949 provino de una violenta contracción que se produjo en el segundo semestre, cuando las autoridades foráneas pusieron trabas cada vez mayores a las importaciones pagaderas en moneda estadinense, a fin de reajustar su posición comercial tocante al dólar y proteger sus reservas monetarias. A fines de 1949 y principios de 1950 las rebajas del valor de las divisas de otros países también influyeron algún tanto en la reducción de la demanda externa de artículos estadinenses. Con todo, el descenso en el volumen monetario de las exportaciones de todo el año anterior puede atribuirse a la baja de precios, ya que el índice del volumen de exportación registrado en ese período superó en un 2% al de 1948.

La mayor disminución de las exportaciones en 1949, considerada por grupos de mercaderías, correspondió a los artículos fabricados, sobre todo a los alimenticios, según lo indica el cuadro. Hubo una fuerte baja en las exportaciones de harina de trigo, proveniente en parte de un aumento de las cosechas extranjeras y de la consiguiente reducción de los embarques efectuados en cumplimiento de los programas norteamericanos de ayuda al exterior. Así y todo, las exportaciones de materias primas aventajaron a las de 1948; las de algodón en rama aumentaron de modo más que suficiente para contrarrestar la merma de las de carbón. La reducción de exportaciones ocurrida en el segundo semestre afectó todos los grupos de artículos, pero en ese período fue relativamente inferior para productos terminados, principal componente de las exportaciones, que para las demás categorías.

EXPORTACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS POR CLASES DE ARTICULOS Y SEGUN LA ZONA COMERCIAL MAS IMPORTANTE

CLASE DE ARTICULOS O ZONA COMERCIAL	VALOR (en millones de dólares)				PORCENTAJE DEL TOTAL	
	1949 (1)				1949	1948
	Segundo semestre	Primer semestre	Año	1948		
Por clase de artículos (2)						
Materias primas.....	766	1.015	1.781	1.489	15	12
Alimentos en bruto.....	595	744	1.339	1.267	11	10
Manuf. alimenticias.....	361	517	878	1.315	7	11
Artículos semi-elaborados.....	581	771	1.352	1.402	12	11
Artículos terminados.....	2.958	3.486	6.444	7.060	55	56
Totales.....	5.261	6.533	11.794	12.533	100	100
Por zonas comerciales (3) más importantes:						
Europa occidental:						
Países continentales.....	1.412	1.898	3.310	3.540	28	28
Reino Unido.....	309	391	700	644	6	5
Zona esterlina (menos Inglaterra).....	487	675	1.162	1.359	10	11
Canadá.....	911	1.030	1.941	1.914	16	15
Latinoamérica (menos zona esterlina).....	1.299	1.534	2.832	3.310	24	26
Resto del mundo.....	892	1.073	1.966	1.886	16	15
Totales.....	5.310	6.601	11.911	12.653	100	100

(1) Datos preliminares. (2) Sólo exportaciones de bienes del país. (3) Exportaciones, inclusive re-exportaciones.

En el curso de 1949, las variaciones de la distribución geográfica de las exportaciones de mercancía, aun cuando de poca importancia, se inclinaban al patrón comercial de preguerra. Iberoamérica y el área esterlina (con excepción del Reino Unido) recibieron menos exportaciones que en 1948, en proporción al total de las de los Estados Unidos. Sin embargo, la participación de estas regiones y la de los países continentales del occidente europeo fue todavía harto mayor que antes de la contienda. Por otra parte, la proporción de exportaciones estadounidenses despachadas al Reino Unido, el Canadá y otros países en 1949 superó algún tanto la de 1948. En el período de postguerra, este grupo de naciones, y en particular el Reino Unido, y las del extremo Oriente, vienen absorbiendo menos artículos estadounidenses de exportación que antes de la guerra. Las bajas que se produjeron en las exportaciones de uno a otro semestre del año pasado fueron superiores proporcionalmente para la Europa Occidental y la zona esterlina que para el Canadá, Latinoamérica y el resto del globo.

Los ingresos procedentes de inversiones en el exterior y más que todo de aquellas hechas directamente por empresas estadounidenses en filiales foráneas, conservaron aproximadamente el mismo alto nivel de 1948. El aumento que apareció en 1949, respecto de entradas procedentes de otros servicios, debióse en buena parte a modificaciones del método seguido en su estimación. El incremento de los viajes al exterior de ciudadanos americanos, y de servicios varios a otras naciones, quedó compensado por un nuevo descenso de las ganancias percibidas por servicios de transporte marítimo desde su máxima altura de 1947.

LAS IMPORTACIONES COMO MEDIO DE FINANCIAR LA EXPORTACION

El pago por parte de los Estados Unidos de mercancías y servicios extranjeros ha sido de ordinario el principal recurso por cuyo medio financía el resto del globo sus compras de bienes y servicios estadounidenses. Los pagos efectuados a este título por los Estados Unidos bajaron de 10.500 millones en 1948, el máximo nivel posbélico, a 9.800 millones en 1949.

En 1949 el total de las importaciones de mercaderías descendió aproximadamente 600 millones de dólares, debido principalmente a una reducción registrada por las estadísticas comerciales. Esta merma reflejaba simultáneamente un menor volumen de operaciones tanto como precios más bajos. El índice cuantitativo menguó un 3% y el de precios unitarios un 5%.

En los primeros años posteriores a la guerra, el total de las importaciones estadounidenses de mercancía ascendieron más rápidamente que la producción nacional bruta, y no faltaban indicios de que aquellas podrían recobrar su posición prebélica a este respec-

to. No obstante, la tendencia alcista de tales relaciones se invirtió en 1949, año en que la proporción descendió a 2.57 en vez de 2.71 que era en 1948, según lo indica el gráfico. La proporción de 1949 fue inferior al promedio de la tercera década de este siglo, y quedó muy por debajo del de las precedentes.



NOTA: Proporción de las importaciones estadounidenses de mercancía al producto nacional bruto, basada en datos del Departamento de Comercio. La interrupción de 1929 indica un cambio en la base estimativa del producto nacional bruto.

Las importaciones de artículos comerciales decayeron continuamente entre el primero y el tercer trimestre del año, reflejando los reajustes de los inventarios, como causa del retroceso de la actividad económica en los Estados Unidos, así como de un retardo de los importadores americanos en la colocación de sus pedidos al prever la desvalorización de las monedas extranjeras. Pero en el cuarto trimestre las importaciones volvieron a su nivel del primero, y han seguido mejorando en los meses iniciales del año en curso. Asimismo, en 1949 aquellos artículos que no aparecen en las estadísticas de importaciones registradas sufrieron un leve descenso comparadas con las de 1948, interrumpiéndose así el constante aumento alcanzado desde 1946. Esta partida abarca más que todo las compras militares y de otra índole del gobierno de los Estados Unidos en el exterior.

Según lo indica el cuadro, la baja de las importaciones de artículos de consumo durante el año fue principalmente en los renglones de materias primas y de productos semi-elaborados. Los principales artículos que arrojaron descensos fueron la pulpa de madera, la lana, el caucho, las pieles y las sustancias oleaginosas. Especialmente la lana, la cual dejó de cotizarse en los mercados estadounidenses. Empero, las importaciones de petróleo crudo y minerales no ferrosos ganaron en valor, comparadas con las de 1948. Las importaciones de alimentos en bruto y elaborados, entre ellas las de café y azúcar, también aumentaron un poco en el curso del año. La am-

pliación de las importaciones cafeteras reflejó un alza en la cantidad más bien que en el precio hasta el último trimestre.

IMPORTACIONES DE LOS ESTADOS UNIDOS POR CLASE DE ARTICULOS Y ZONA COMERCIAL MAS IMPORTANTE

CLASE DE ARTICULOS O ZONA COMERCIAL	V A L O R (en millones de dólares)				PORCENTAJE DEL TOTAL	
	1 9 4 9 (1)				1949	1948
	Segundo semestre	Primer semestre	Año	1948		
Por clase de artículos: (2)						
Materias primas....	904	954	1.858	2.143	28	30
Alimentos en bruto.	691	645	1.336	1.272	20	18
Manuf. alimenticias.	362	379	741	731	11	10
Art. semi-elaborados.	689	730	1.419	1.633	22	23
Artículos terminados.	604	640	1.244	1.300	19	18
Totales.....	3.250	3.348	6.598	7.079	100	100
Por principales zonas de comercio (3)						
Europa Occidental:						
Países continentales	288	329	617	688	9	10
Reino Unido.....	115	112	227	293	3	4
Zona esterlina (menos Inglaterra)...	414	514	928	1.096	14	15
Canadá.....	771	740	1.511	1.554	23	22
Latinoamérica (menos zona esterlina)...	1.195	1.234	2.429	2.488	37	35
Resto del mundo....	451	461	912	997	14	14
Totales.....	3.234	3.390	6.624	7.116	100	100

(1) Datos preliminares. (2) Importaciones para el consumo.
(3) Importaciones generales.

Aquellas regiones que a partir de la guerra se habían convertido en los proveedores más importantes de los artículos necesarios para la economía estadounidense, incrementaron más aún en 1949 su contribución al comercio norteamericano. En comparación con el comercio de ante-guerra, la América Latina y el Canadá han suministrado un aporte ascendente de mercaderías a los Estados Unidos, mientras que las proporciones suministradas por el Reino Unido y por las naciones continentales de la Europa Occidental han venido disminuyendo. Latinoamérica y el Canadá, que habían proporcionado juntos el 57% de las importaciones a los Estados Unidos en 1948, elevaron su cuota al 60% en 1949. Por otra parte, las procedentes del área esterlina (con excepción del Reino Unido) bajaron del 15% del total de importaciones en 1948 al 14% en el año siguiente; la baja fue mayor aún entre el primero y el segundo semestres de 1949, al reducirse enormemente la introducción de materias primas suministradas por la zona en cuestión. El año pasado, la Europa Occidental, inclusive el Reino Unido, a la que los Estados Unidos le compraron el 14% de la totalidad de las importaciones registradas en 1948, no suministró sino el 12%.

La mayor parte del aumento de las importaciones de mercancías latinoamericanas en 1949, en comparación con las de ante-guerra, se puede explicar por

las compras mayores efectuadas por parte de los Estados Unidos de los productos que suministran tradicionalmente aquellas regiones. Constituyen ejemplos protuberantes el petróleo de Venezuela, Curazao y México; el café mexicano, colombiano y brasileño; el azúcar de Cuba; el cobre de Chile y de México; la lana uruguaya y argentina. Al comercio estadounidense de importaciones latinoamericanas ingresarán algunos nuevos artículos, pero su importancia es considerablemente inferior a la de los importados habitualmente.

El total de los pagos a extranjeros por causa de servicios se aminoró ligeramente de 1948 a 1949, si bien las revisiones de los métodos de cómputo causaron muchos de los cambios netos en las cifras. Los gastos de viaje de extranjeros y los pagos de embarques foráneos continuaron en su alza posbélica, mientras que los del gobierno estadounidense por diversos servicios bajaron del nivel insólitamente elevado que tuvieron en 1948.

OTROS MEDIOS DE FINANCIACION DE EXPORTACIONES

Las naciones extranjeras sólo pueden adquirir en los Estados Unidos bienes y servicios superiores a la totalidad de las importaciones estadounidenses de sus productos, en la medida que obtengan dólares de otras procedencias. Comprenden estas últimas préstamos, inversiones, donaciones y dádivas de origen público o privado; si es necesario, esos países pueden asimismo consumir sus propios activos en dólares y reservas de oro. Pueden por otra parte servirse de los dólares con que cuentan para cubrir su deuda en dicha moneda, hacerse a inversiones en los Estados Unidos o acumular saldos en dólares o reservas en oro.

En los primeros años, posteriores al conflicto, los préstamos otorgados por el gobierno de los Estados Unidos o sus dependencias y la liquidación de los recursos extranjeros en oro y en dólares representaron papel importante en la financiación del exceso, anormalmente grande, de las exportaciones. En 1948 se produjo un cambio. Las donaciones del gobierno estadounidense resultaban mucho más importantes que los empréstitos, y la liquidación de los recursos en oro y en dólares llegó a su término en el tercer trimestre.

Las donaciones del gobierno de los Estados Unidos alcanzaron en 1949 un nivel, sin precedentes, de 5.100 millones de dólares. La mayor parte de ellas se hizo accesible en desarrollo del programa de Recuperación Europea, que se hallaba en su primer año completo de acción. La ayuda prestada a título gratuito conforme a ese plan sumaba 3.700 millones de dólares, según aparece en el cuadro. La partida de esta índole que le seguía era la de 980 millones, representada en suministros civiles ordenados por el Departamento del Ejército para los países ocupados.

FINANCIACION DE EXPORTACIONES POR EL
GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS (1)

(egresos, en millones de dólares)

FORMA DE LA FINANCIACION	1949	1948	1947	1946
Donaciones del gobierno de los Estados Unidos:				
Programa de Recuperación Europea	3.734	1.388
Abastos civiles para las regiones ocupadas.....	981	1.280	980	539
Ayuda a Grecia y Turquía....	171	349	74
Ayuda a la China y Corea....	139	168	15
Pagos por perjuicios de guerra, etc., en las Filipinas.....	205	130	96	60
Auxilios de la UNRRA, posteriores y provisionales.....	631	773	1.524
Otros	243	204	349	379
Ingresos (2).....	-388	-389	-460	-238
Total de dádivas (neto)....	5.085	3.761	1.812	2.279
Empréstitos del gobierno de los Estados Unidos:				
Programa de Recuperación Europea	425	486
Export-Import Bank.....	163	454	796	945
Propiedad sobrante y créditos por venta de buques.....	210	274	841
Empréstito a la Gran Bretaña.....	300	2.850	600
Otros	98	24	82	612
Entradas	-204	-332	-174	-90
Total a largo plazo (neto).	482	1.142	3.828	2.908
Total a corto término (neto)	174	-245	73	-134
Total de préstamos (neto)...	656	897	3.901	2.774
Total de dádivas y empréstitos (neto).....	5.741	4.658	5.713	5.053

(1) Deducido de datos de la balanza de pagos recopilados por el Departamento de Comercio. (2) En su mayor parte, pagos recibidos por concepto de saldos de préstamo y arriendo; bienes y servicios adquiridos en regiones ocupadas; y, en 1949, traspaños al gobierno estadounidense del 5% del equivalente de la ayuda de la ECA en moneda local.

Los créditos oficiales desempeñaron papel modesto en 1949, habiendo totalizado 425 millones de dólares los desembolsos originados en empréstitos referentes al Programa de Recuperación Europea, y 163 millones los provenientes del Export-Import Bank.

El capital particular neto sacado de los Estados Unidos en 1949 bajó bruscamente a menos de 500 millones de dólares, es decir, a la mitad del total de 1948, año en que el volumen monetario podía compararse favorablemente con el de los años de la ante-guerra. La corriente líquida de inversiones directas decreció en unos 100 millones de dólares de 1948 a 1949. El resto de la menor afluencia de capital privado puede en parte encontrar su origen en una pequeña reducción neta de las reservas de valores extranjeros (contra un aumento neto en 1948), pero procede en gran parte de una inversión del movimiento de fondos a corto plazo. Durante los años de 1946-1948 hubo egresos netos de tales recursos, sobre todo en forma de créditos de bancos comerciales a favor de clientes extranjeros, y de préstamos con garantía en oro, concedidos a los bancos centrales del exterior por los Bancos de la Reserva Federal. En 1948, el aumento de tales cré-

ditos pasó de 100 millones de dólares pero al año siguiente los extranjeros efectuaron reintegros líquidos de unos 200 millones por esta clase de deudas.

Por efecto de una mejor situación de la oferta y la demanda de dólares en los mercados mundiales, la totalidad de los países extranjeros acrecentó medianamente en 1949 sus reservas en oro y en dólares. Las ventas netas de oro a los Estados Unidos llegaron apenas a 230 millones de dólares, lo cual constituye una desviación drástica de dichas ventas de 1.500 millones de dólares en 1948 a 2.800 millones en 1947. Los saldos extranjeros a corto plazo tuvieron un aumento módico (de cosa de 80 millones de dólares) en 1949, después de una enorme acumulación en 1948 y una fuerte liquidación en los dos años anteriores. En general, los países extranjeros fortalecieron su posición en lo tocante a oro y dólares, hasta por cerca de 550 millones, gracias por una parte a la adquisición de oro de producción reciente, por otra a la acumulación de saldos en dólares, y por otra, al pago de obligaciones a corto plazo. En la entrega de nuestro boletín correspondiente al mes de marzo se examinaron las modificaciones sufridas por las reservas en oro y en dólares en los países extranjeros durante el año de 1949.

El Fondo Monetario Internacional y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento erogaron menos de 150 millones de dólares en 1949. Las normas adoptadas por el Fondo estuvieron dirigidas a la conservación de sus limitados recursos, reduciendo sus ventas de dólares a los países miembros a 100 millones, de cerca de 200 en 1948. Los desembolsos netos efectuados en 1949 por el Banco Internacional fueron muy pequeños, pero los nuevos empréstitos aprobados durante el año sumaron un total de casi 220 millones de dólares, contando los otorgados al Brasil, Colombia, El Salvador, México, Bélgica, Holanda, Finlandia, Yugoslavia y la India.

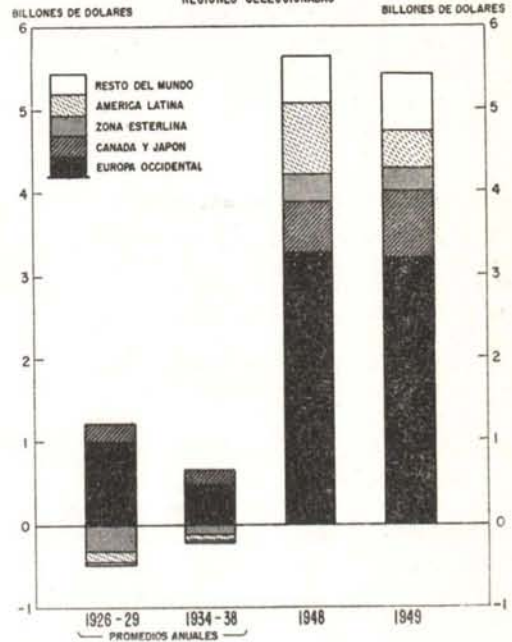
Se observará que la suma total de los fondos puestos a disposición de países extranjeros en 1949, que aparecen en un cuadro anterior, superaron en cosa de 700 millones de dólares la totalidad de las exportaciones estadounidenses de bienes y servicios. Dicha diferencia proviene de errores y omisiones en las partidas calculadas o registradas de la balanza de pagos, e indica una estimación exagerada de los pagos de los Estados Unidos en relación con los ingresos. En todo el período postbélico se ha presentado una apreciable diferencia de esta índole. No obstante lo imposible que resulta señalar con exactitud los componentes de tal residuo, cierto número de factores hacen pensar que una importante porción está representada por el capital no denunciado que entró a los Estados Unidos. Es interesante anotar a este respecto que el remanente pasivo tuvo insólita magnitud en el tercer trimestre de 1949 (que terminó con la desvalorización monetaria), y en los tres últimos meses lo sucedió un saldo activo. Este cambio de la situación en sentido opuesto puede significar que inmediatamente después del reajuste de los valores de las divisas se produjo una pequeña salida de capital que no fue registrada.

DISTRIBUCION GEOGRAFICA DEL COMERCIO
UNIVERSAL

La ruptura de los vínculos mercantiles tradicionales entre los países industriales de la Europa Occidental y las regiones de escaso desarrollo que producen materias primas ocasionada por la guerra, así como la dependencia cada día mayor en los suministros estadinenses, dio lugar a un cambio fundamental de la distribución geográfica del comercio del mundo. Antes de la guerra, los Estados Unidos gastaban dólares en la financiación de su déficit comercial con las regiones poco desarrolladas. Estas regiones empleaban estos dólares para adquirir bienes de capital o de consumo y servicios en aquellos países industriales de otras partes del mundo con los que los Estados Unidos mantenían a su vez un excedente comercial. De 1934 a 1938 esta nación tuvo un superávit en la balanza comercial con la Europa Occidental, el Japón y el Canadá, de 640 millones de dólares anuales en promedio. Tal superávit estaba compensado parcialmente por un déficit comercial de los Estados Unidos con Latinoamérica, los países no europeos del área esterlina, las dependencias de las naciones de Europa en ultramar, y el resto del mundo, el cual promediaba, como se ve en el cuadro, 215 millones de dólares por año. Pero en 1947 los Estados Unidos tuvieron en dichas regiones un superávit de exportación que ascendía a 3.600 millones en moneda americana, además de su excedente con la Europa Occidental, el Canadá y el Japón. A pesar de que en 1949 hubo una fuerte baja en las exportaciones y cierto aumento en la importación, el superávit era todavía de casi 1.400 millones.

Ancuando tal disminución del superávit estadinense de 1949 se debió hasta cierto punto a la contracción del total de importaciones de los países no europeos, lo que en gran medida la hizo posible fue la creciente producción de mercancías en el antiguo continente y su disponibilidad en los mercados del globo. El desplazamiento de los productos estadinenses por los europeos ocurrió señaladamente en el segundo semestre del año pasado, con ayuda de pactos especiales, mercantiles y financieros. Los primeros efectos de las devaluaciones monetarias también pueden haber influido hacia fines del año. Ambos fenómenos contribuyeron a dirigir una corriente de comercio universal por los canales que predominaban antes de la guerra.

El feliz resultado de los convenios especiales de los países de la Europa Occidental con otras partes del mundo, dependió de las medidas que se tomaron para limitar el flujo de mercancías a los medios de financiación. Esto implicaba un tratamiento discriminatorio adverso a los productos estadinenses, así como restricciones en el uso de los saldos en divisas extranjeras procedentes de operaciones comerciales. La desvalorización de las divisas extranjeras en el otoño de 1949, que propendía a reducir las diferencias de precios y costos de los productos estadinenses con los foráneos, contribuyó a mejorar la posición competitiva de los países devaluadores en contraste con la de los Estados Unidos. En el mismo grado que

EXCEDENTES Y DESCUBIERTOS COMERCIALES DE LOS EE.UU. CON
REGIONES SELECCIONADAS

NOTA: En la zona esterlina están comprendidas las dependencias de las naciones de la Europa occidental.

esa desvalorización de los signos de cambio capacite a las naciones europeas para competir más eficazmente con los Estados Unidos tiene que disminuir la necesidad de pactos intergubernamentales destinados a mantener una corriente comercial dentro de zonas monetarias cerradas, por medio de controles administrativos.

La Europa Occidental no se limitó en 1949 a reducir su descuberto comercial en dólares, sino que también pasó de su posición deficitaria a una de superávit en el sector de su comercio no pagadero en divisas estadinenses. Algunos países occidentales de Europa —entre ellos el Reino Unido, Bélgica, Suecia y Suiza— alcanzaron un remanente general en sus negocios ordinarios durante el año (fuera o no en dólares), en tanto que otros —como Francia e Italia— que seguían teniendo descubiertos conjuntos, arrojaban superávit en su comercio en esterlinas y otras monedas. Aunque el déficit comercial del oeste de Europa resultó apenas un poco inferior al de 4.500 millones de dólares alcanzado en el año precedente, sin embargo disminuyó apreciablemente en el último semestre del año pasado.

Esas naciones ensancharon a la vez sus ventas a los países del área esterlina en ultramar y a otras regiones del mundo, cambiando con ello su situación comercial en monedas diferentes del dólar, desde un déficit de unos \$ 1.000 millones en 1948 hasta un superávit de cosa de \$ 4.500 millones logrado en 1949. Como estas regiones ultramarinas se hallaban en déficit con respecto al área del dólar, aquel excedente no podía ser saldado en dólares, pero sí con el agotamiento de los balances esterlinos por parte de la India y otros países y con los demás recursos financieros puestos al alcance de la Europa Occidental. La liquidación del superávit en monedas dis-

tintas de la norteamericana significaba la imposibilidad para el oeste europeo de servirse de sus ingresos líquidos para compensar el persistente descubierta de su cuenta en dólares. Esta situación significa que el problema de afrontar aquel déficit tiene vastos aspectos que implican la circulación de mercancías y capital entre todas las regiones de la tierra.

Los cambios ocurridos el año anterior en las posiciones comerciales hacen pensar en una vigorosa tendencia encaminada a conseguir un patrón de comercio mundial más equilibrado y permanente, pero también indican que todavía existen enormes dificultades que estorban el restablecimiento de un sistema multilateral de comercio y convertibilidad monetaria. No sería fácil de alcanzar un retorno a las pautas de la ante-guerra, en que un déficit de los Estados Unidos en su comercio con algunas zonas podía ser parcialmente compensado por un superávit con otras. A partir de la guerra, la economía estadounidense ha dependido menos de materias primas importadas, mientras que los países de escaso desarrollo han propendido a emplear de preferencia los dólares provenientes de sus exportaciones en compras de bienes de capital productivo en los Estados Unidos.

El reajuste comercial entre las naciones extranjeras se ha presentado, pues, en zonas mercantiles segregadas donde el flujo del comercio podía ensancharse sin necesidad de liquidar los saldos en divisas convertibles. El Programa de Recuperación Europea ha puesto a las naciones occidentales del Viejo Mundo en capacidad de producir y financiar un superávit en su comercio con otras regiones; mas, por haber tomado éste la forma de un pago del déficit directo del oeste de Europa con los Estados Unidos, aquel programa no podía provocar la liquidación en dólares de los demás saldos procedentes del comercio universal.

Como la capacidad del occidente europeo para producir y exportar va aumentando y la acompaña una continua necesidad de importaciones de capitales por parte de las comarcas de escaso desarrollo, es de creer que la afluencia de inversiones estadounidenses podría tener una parte más importante en fomentar la participación de todos los pueblos en un comercio mundial creciente y más libre.

EL PROBLEMA DE LA BALANZA INTERNACIONAL

El superávit de exportación de los Estados Unidos indica que el resto del mundo necesita de los bienes y servicios disponibles en este país, y también que tiene acceso a recursos en dólares para comprar aquellos bienes y servicios. Si no se pudieran conseguir divisas de los Estados Unidos mediante dádivas, empréstitos e inversiones estadounidenses, las compras de los demás países quedarían limitadas a los ingresos en dólares que derivasen de sus ventas de bienes y servicios a la Unión. También desaparecería el excedente de exportacio-

nes de los Estados Unidos si sus importaciones se ampliasen hasta facilitar al resto del globo la cantidad de dólares indispensables para hacer frente a la demanda extranjera de bienes y servicios norteamericanos. Cualquier forma de reajuste suscitara dentro de este país problemas locales referentes a la redistribución de actividades y recursos en los sectores afectados por la pérdida de mercados extranjeros o por la competencia de los productos foráneos en el interior. Por otra parte, la persistencia del superávit de exportaciones supone, en sentido económico, una distribución continua de recursos nacionales a otros países; y en términos financieros, el uso de los ahorros privados o de la renta pública para financiar la inversión y el consumo en el exterior.

Desde 1947, el reajuste de la posición internacional de los Estados Unidos se ha conseguido, gracias a una reducción de las exportaciones y un aumento de la importación, y todavía van avanzando las dos hacia el equilibrio. Existe, sin embargo, un punto más allá del cual nuevas mermas en la exportación estadounidense influirían nocivamente en la actividad económica y en el progreso del resto del orbe y tendrían graves repercusiones sociales y políticas en el extranjero. Por otro lado, el incremento de las importaciones sufrió un retroceso en la primavera y el verano de 1949; a pesar de los avances recientes parece necesario que los Estados Unidos, lo mismo que otros países, tomen medidas categóricas y enérgicas para mantener un aumento continuo en la afluencia de mercancías foráneas. Estas consideraciones parecen sugerir que, aun cuando es probable que el superávit de exportaciones descienda todavía más de su nivel de 1949, no puede preverse su completa eliminación.

El papel más importante en el restablecimiento del comercio multilateral y de la convertibilidad monetaria, que son los objetivos fundamentales de la política financiera de los Estados Unidos en el exterior, corresponde tanto a la dirección como al volumen de la corriente de dólares emanada de los Estados Unidos. Pese al hecho de que la Europa Occidental propende a un equilibrio conjunto de su comercio externo, seguirá en pie el problema de cómo cubrir su déficit con los Estados Unidos mediante el superávit que tiene con otras zonas. Tal problema surge más que todo del cambio que se ha operado después de la guerra en la posición comercial de las principales áreas productoras, al trocarse en descubierto su superávit con Norteamérica. Además, como está previsto que el oeste europeo será incapaz de producir un superávit general de exportaciones, se presentará el problema de cómo atender a las crecientes necesidades de las comarcas de escaso desarrollo, que hasta ahora dependían de la introducción de capitales del antiguo continente.

El programa de recuperación europea, lo mismo que otras variedades de ayuda exterior, tomó la forma determinada de un suministro directo de fondos para costear el déficit en dólares de los países

beneficiados. Este modo de proceder frente al desquiciamiento post-bélico de la economía universal provino del hecho de que los Estados Unidos son única fuente abastecedora de múltiples artículos esenciales, así como de la necesidad de invertir recursos limitados en aquellos sectores donde pronto podían obtenerse rápidamente rendimientos máximos en la producción. El restablecimiento de las relaciones mercantiles tradicionales y la aparición en el comercio mundial de fuentes competidoras de suministros ofrecen la posibilidad de adoptar normas que fomentarían el uso del dólar en los mutuos pagos comerciales de otros países, en la futura financiación de las exportaciones estadounidenses.

Si la futura salida de capital americano se limita estrictamente a la exportación de mercancías estadounidenses, o al descubierto en dólares de determinado país, traerá por consecuencia la conservación de sistemas en cuya virtud fomentan las naciones auxiliadas superávits de exportación con

otros países cuya financiación está restringida en forma semejante. El flujo de capital estadounidense, ya oficial, ya privado, hacia el extranjero podría promover con más eficacia los propósitos de la política financiera exterior de los Estados Unidos si permitiese a los países beneficiados servirse más liberalmente de los dólares para saldar su déficit comercial con otras naciones extranjeras. Ello estimularía a aquellas que tienen descubiertos imposibles de arreglar con los Estados Unidos a hacer modificaciones encaminadas a competir más fructuosamente en otros mercados por el comercio en dólares en sus estructuras de precios y costos. La esperanza de un comercio mundial más amplio y estable, reposa en la restauración de un sistema a cuya sombra las naciones industriales de la Europa de occidente y las principales áreas productoras del resto del orbe puedan cooperar, no por medio de pactos bilaterales, sino sobre bases más libres y competitivas, en el intercambio de sus productos y la explotación de sus riquezas.